

# CATEQUISTAS

de la Diócesis de Madrid

Nº 58 Diciembre 2008-Enero 2009. «Vestios de misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión» (Col 3,12).

## EDITORIAL

Nos acercamos a las fiestas de Navidad y la Iglesia, un año más, nos prepara con la celebración del Adviento; un tiempo litúrgico en el que lo importante es disponer el corazón para que reciba al Señor que vino, que viene y que vendrá.

**Que vino**, y por ello, para la fe cristiana, es muy importante recordar el pasado, hacer memoria de las maravillas que el Señor ha ido obrando a lo largo de los siglos, y que nuestros mayores nos han contado y transmitido con tanta fidelidad.

**Que viene**, y desde entonces la fe cristiana vive y se alimenta de reconocer la presencia de Dios en cada hecho, en cada acontecimiento, en cada lugar y en cada persona, como dice uno de los prefacios del adviento.

**Que vendrá**, y, en consecuencia, la fe cristiana necesariamente ha de vivir del deseo de que vuelva pronto el Señor y se cumplan por fin todas sus promesas.

Estas tres dimensiones de la fe que el adviento nos recuerda deben asimismo alimentar continuamente nuestra espiritualidad de catequistas.

Porque, si hemos de iniciar a nuestros catecúmenos y catequizandos en la fe como memorial de la historia de la salvación, nosotros, personalmente, debemos aprender a realizar nuestra tarea de enseñar e instruir al pueblo en la fe, con la misma paciencia con la que el Señor Jesús instruyó a los apóstoles sobre los misterios del Reino.

Si hemos de ayudarles a que aprendan a reconocer la acción constante (y siempre presente) de Dios en la vida de los hombres, iluminados por la luz de la fe, nosotros, como catequistas, hemos de vivir continuamente del reconocimiento de la providencia

## Sumario

- 1 Editorial
- 3 Catequesis y Palabra de Dios
- 4 Catecumenado bautismal de adultos
- 7 Materiales catequéticos
- 8 En diálogo con Dios

## PRESENTACIÓN OFICIAL DEL CATECISMO JESÚS ES EL SEÑOR

**Viernes, 23 de enero,  
a las 19, horas**

**Aula Magna del Seminario  
Conciliar de Madrid**

**Calle San Buenaventura, 9**

**Presidirá el acto el Sr. Cardenal  
Don Antonio María Rouco Varela  
Arzobispo de Madrid**

divina tanto en las personas que nos han caído en suerte en nuestro grupo, como en los acontecimientos que nos toque vivir, mientras les acompañamos en sus itinerarios de Iniciación cristiana.

Y, si hemos de ayudarles a nuestros catecúmenos y catequizandos a vivir de la Esperanza última y definitiva: la vuelta del Señor Jesús al final de los tiempos como juez de vivos y muertos, ¡cuánto hemos de ejercitarnos en creer, como lo hizo la Virgen María, que «para Dios nada hay imposible». Y que, por muchas dificultades que experimentemos cada día en nuestra tarea, hemos de estar convencidos de que, «quien empezó esta buena obra, Él mismo la llevará a término en el día en que Cristo Jesús se manifieste» (Flps 1,6).

Así pues, por un lado, la espiritualidad del adviento nos fortalecerá en nuestra labor de catequistas, y, por otro, no dudemos de que, si somos buenos catequistas, viviremos bien el adviento y podremos participar plenamente del gozo de la navidad. Aprovechemos, por tanto, la ocasión de gracia que el Señor nos concede.

Concluimos deseándoos a todos los catequistas, a vuestros familiares y comunidades, una santa y feliz navidad, y lo mejor para el próximo año 2009.

Y recordad que en los meses de febrero y marzo tendremos las tradicionales tandas de **EJERCICIOS ESPIRITUALES**. Contamos con vosotros.



*Como los pastores y los Magos fueron a adorar al Niño,  
al que encontraron junto con María y con José,  
también nosotros vayamos presurosos en esta Navidad  
a encontrarnos con Aquel que es el Mesías, el Salvador y el Señor,  
para que, llenos de alegría, podamos luego dar testimonio de Él  
a cuantos nos lo pidan.*

***¡Feliz Pascua de Navidad! ¡Feliz 2009!***

## CATEQUESIS Y PALABRA DE DIOS



El día 26 de octubre concluía con una Eucaristía el Sínodo de los Obispos que ha tenido por título: “La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la iglesia”.

Después de dos años de preparación y de tres semanas de reunión y trabajo intenso, la XII Asamblea General Ordinaria, convocada por Benedicto XVI, ha elaborado un mensaje final y ha presentado 55 proposiciones que serán el material con el que el Papa elaborará, si lo considera oportuno, una exhortación postsinodal para toda la Iglesia.

Leyendo las 55 proposiciones encontramos amplias referencias a la catequesis, sobretodo en la proposición 23, donde se afirma lo siguiente:

«La catequesis debe tener sus raíces preferentemente en la revelación cristiana. Debe tomar como modelo la pedagogía de Jesús en el camino de Emaús.

En la vía de Emaús, Jesús abre el corazón de los discípulos al entendimiento de las escrituras (cf. Lc 24, 27). Su proceder muestra que la catequesis que ahonda sus raíces en la Revelación cristiana supone la explicación de las Escrituras. Lo cual nos invita también a acercarnos a los hombres de hoy para transmitirles el evangelio de la salvación: con especial atención a los niños más pequeños; a aquellos que necesitan una formación más profunda arraigada en las Escrituras; a los catecúmenos que es necesario acompañar en su camino, mostrándoles el plan de Dios a través de la lectura de la Sagrada Escritura, preparándoles a encontrar al Señor en los sacramentos de la iniciación cristiana, a empeñarse en la comunidad, y a ser misioneros.

El catecumenado prebautismal va seguido de una mistagogía postbautismal, una formación continuada en la cual la Sagrada Escritura y el Catecismo de la Iglesia Católica deben ocupar el puesto central».

El sínodo nos recuerda, por tanto, el papel fundamental que la Palabra de Dios debe tener en la catequesis; de hecho, tal y como nos dice el Directorio General para la Catequesis, es la fuente de donde toma su mensaje.

Esta Palabra de Dios llega a nosotros por medio de la Tradición, es decir, del conjunto de enseñanzas transmitidas por los Apóstoles y que se han conservado en la vida de la Iglesia gracias a la catequesis, al culto y a los usos que de generación en generación se han transmitido hasta llegar a nuestros días. Algunas de esas tradiciones se pusieron por escrito y son la base de lo que llamamos Biblia o Sagrada Escritura.

Esta Palabra de Dios, conservada, interpretada rectamente por el Magisterio, bajo la guía del Espíritu Santo y transmitida por la Iglesia, es la que nosotros debemos comunicar a nuestros catecúmenos o catequizandos.

La Palabra de Dios ha de constituir, por tanto, el centro de nuestras catequesis. Ha de inspirar nuestra metodología, hemos de comunicarla y explicarla, nos ha de servir para iluminar las experiencias humanas de los catecúmenos y ha de suscitar y acompañar nuestra oración como respuesta a la acción de Dios en nuestras vidas.

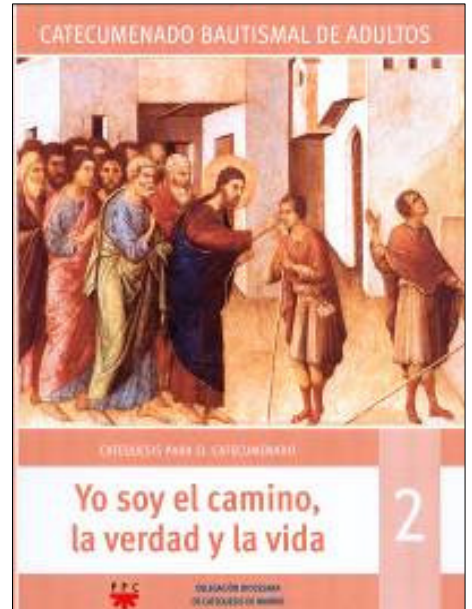
Por último, no olvidemos que no entregamos unos textos antiguos o muertos, sino la Palabra viva hecha carne en la vida de la Iglesia: La Palabra meditada y comprendida cada vez más profundamente por todo el pueblo de Dios, bajo la guía del magisterio; celebrada en la liturgia, donde constantemente es proclamada, escuchada, interiorizada y comentada; manifestada en los genuinos valores religiosos y morales que, como semillas de la Palabra, están esparcidos en la sociedad humana; testimoniada en la vida de la Iglesia, en su historia bimilenaria, sobre todo en el testimonio de los cristianos, particularmente de los santos.

# CATECUMENADO BAPTISMAL DE ADULTOS

## “YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA

El decreto 38 del Sínodo Diocesano de Madrid dice lo siguiente: «Corresponde a la delegación diocesana de catequesis la puesta en marcha del catecumenado bautismal diocesano, de acuerdo con el Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos». Esta ha sido la razón por la que la Delegación de Catequesis está elaborando, por etapas, el material para el catecumenado bautismal. El año pasado, se editó el primer libro del material titulado “Venid conmigo” para llevar a cabo la catequesis de la primera etapa del catecumenado (el “Precatecumenado”), cuyo fin es acoger y asumir las inquietudes, deseos y búsquedas de los simpatizantes y, en un segundo momento, anunciarles al Dios vivo y verdadero, el cual, finalmente, nos ha hablado por medio de su Hijo, Jesucristo.

Ahora, os anunciamos que a mediados de Diciembre podréis adquirir el segundo material titulado “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Un material que nos va a permitir acompañar a los catecúmenos, en nombre de la comunidad, para hacerles experimentar que, en verdad, la Iglesia es una madre que engendra nuevos hijos para Dios, y les alimenta y cuida para que la vida que han recibido por la fe se fortalezca y se acreciente, y, de este modo, cada día sea mayor su deseo de recibir los sacramentos de la Iniciación cristiana.



### SEGUNDA ETAPA: CATECUMENADO

El catecumenado es la etapa en la que los catecúmenos, durante un tiempo convenientemente prolongado, reciben la instrucción pastoral y se ejercitan en un modo de vida apropiado, mientras se les ayuda para que lleguen a la madurez en las disposiciones de ánimo que motivaron su entrada.

El comienzo de la cuaresma es el momento más adecuado para dar inicio al catecumenado propiamente dicho, aunque pastoralmente nada impide que se establezca otra fecha, como por ejemplo, el comienzo del curso pastoral o el inicio del año litúrgico.

La duración, que sobretodo dependerá de la situación del catecúmeno y de las condiciones de posibilidad para seguir el itinerario del catecumenado, como mínimo exige que sea de un año litúrgico completo, por eso, su finalización coincidirá con el comienzo de la cuaresma del año sucesivo o con el comienzo del siguiente curso pastoral, según los casos.

Las catequesis del tiempo del catecumenado se caracterizan por estos dos rasgos:

Una catequesis apropiada dispuesta por grados, donde se hará una presentación ordenada, sistemática e integral de la fe cristiana, acomodada al año litúrgico, y acompañada por celebraciones de la palabra.

Una catequesis básica y esencial, centrada en lo nuclear de la experiencia cristiana, en las certezas más primordiales de la fe y en los valores evangélicos fundamentales.

Los fines de esta etapa son los siguientes:

- Dar fundamento a la primera adhesión a Jesucristo. Poner los cimientos del edificio de la fe.
- Iniciar en los misterios de la salvación y en el estilo de vida propio del Evangelio.
- Iniciar en la espiritualidad y en la práctica de la vida cristiana en su conjunto.

## ITINERARIO CATEQUÉTICO:

### Primera etapa: Iniciación al misterio de la persona de Cristo

**Tema 15:** Creo en Jesucristo, Hijo único de Dios, nuestro Señor y Salvador.

**Tema 16:** Jesús es Dios y hombre verdadero.

**Tema 17:** Jesús anuncia y hace presente el reino de Dios.

**Tema 18:** La muerte redentora de Jesús.

**Tema 19:** La resurrección de Jesús y su ascensión a los cielos.

#### Objetivos:

- Ayudar a los catecúmenos para que conozcan realmente a Jesús, lo que hizo y realizó por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación
- Invitarles a creer en Jesús, a reconocerle, a tratar con Él y, de este modo, a querer amarle, seguirle e imitarle.

### Segunda etapa: Iniciación al misterio de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad: El Espíritu Santo

**Tema 20:** Creo en el Espíritu Santo

#### Objetivo:

- Que aprendan a reconocer y discernir la actuación de Espíritu Santo en lo íntimo de la persona, en la vida de la Iglesia y en el mundo.

### Tercera etapa: Iniciación al misterio de la Iglesia

**Tema 21:** Creo en la santa Iglesia. La Iglesia en el designio de Dios

**Tema 22:** Creo en la comunión de los santos. María, madre de Cristo y madre de la Iglesia

**Tema 23:** Creo en el perdón de los pecados

**Tema 24:** Creo en la resurrección de los muertos y en la vida eterna

#### Objetivos:

- Que los catecúmenos descubran cómo, en el proyecto de Dios, la salvación y la santificación de los hombres no se produce de forma

meramente aislada e individual, sino constituyéndolos en un pueblo.

- Que los catecúmenos conozcan el sentido de las principales imágenes con la que la Tradición ha hablado sobre el misterio de la Iglesia.
- Que descubran la vinculación entre la Iglesia de Jesús y el Reino de Dios, y cómo la Iglesia está llamada a contribuir en la transformación de las realidades de este mundo, según el designio eterno del Padre.

## Celebración de la entrega del Credo

### Cuarta etapa: Iniciación a la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia

**Tema 25:** La celebración de la fe cristiana: la liturgia.

**Tema 26:** Los sacramentos de la fe.

**Tema 27:** El Bautismo.

**Tema 28:** La Confirmación.

**Tema 29:** La Eucaristía.

**Tema 30:** La Penitencia y la Reconciliación.

**Tema 31:** Los otros sacramentos.

#### Objetivos:

- Que los catecúmenos conozcan que, en el tiempo de la Iglesia en el que estarnos, Cristo actúa por medio de ella.
- Que conozcan también que, gracias a los sacramentos instituidos por Cristo, se nos comunica a los hombres de forma real y misteriosa la gracia divina y somos hechos partícipes de los frutos del Misterio Pascual.

### Quinta etapa: Iniciación a la moral cristiana.

**Tema 32:** La Vida en Cristo

**Tema 33:** El Decálogo y las Bienaventuranzas.

**Tema 34:** Amar a Dios sobre todas las cosas.

**Tema 35:** Amor al prójimo.

**Tema 36:** El amor en la familia.

**Tema 37:** El respeto a la dignidad sagrada de la vida humana.

**Tema 38:** Los deberes de justicia y caridad.

**Tema 39:** El amor a la Verdad.

## LA EUCARISTÍA

## PUNTO DE PARTIDA

Los banquetes humanos: algo más que una simple comida



■ Valor antropológico de las comidas

- La comida para los seres humanos es algo más que una mera necesidad física.
- La humanidad, en todas sus culturas y desde tiempos ancestrales, ha hecho de la comida un elemento esencial de socialización y hasta podríamos decir de humanización.
- La comida, por lo tanto, nos humaniza y, por eso, nuestras comidas tienen un valor y una significación que trasciende y hasta hacen olvidar su sentido primario de sazón imprescindible de la vida humana.
- No es de extrañar que Jesús eligiera el contexto de una cena para dejarnos el testamento de su amor, el memorial de su Pasión y el sacramento de su presencia entre nosotros hasta el final de los tiempos.

182

## MENSAJE CRISTIANO

La Eucaristía: misterio a meditar, a celebrar y a vivir

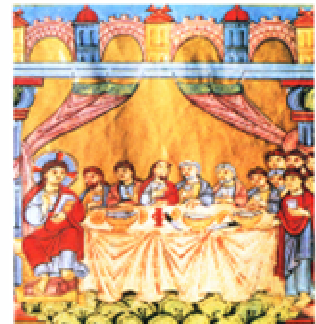
1 JESÚS: ALIMENTO QUE NOS DA LA VIDA ETERNA

■ Las comidas de Jesús

Jesús compartió la mesa con todo tipo de personas: publicanos, fariseos, fariseos, amigos como Lázaro, Marta y María; y también, ¡cómo no!, con sus apóstoles y discípulos. Con las comidas, Jesús también anunciaba que él había venido, enviado por el Padre, a salvar y a rescatar lo que estaba perdido (cf. Mt 9,13-13).

■ Jesús: el pan vivo bajado del cielo

- Los evangelios dan fe de que en dos ocasiones Jesús multiplicó unos pocos panes y peces y con ellos dio de comer a una gran multitud de personas (cf. Mt 6,30-44; Mc 8,1-10).
- Tres años de estos milagros, el evangelio de san Juan nos cuenta (Jn 6,5-15) que Jesús pronunció un largo discurso conocido como el discurso sobre el pan de vida (Jn 6,26-40):
  - Jesús nos invitó a "esforzarnos no por conseguir el alimento transitorio, sino el permanente, el que da la vida eterna" (Jn 6,27).
  - Luego Jesús se definió a sí mismo como "El pan de vida" (Jn 6,35-40), y dijo que quien lo come "vivirá para siempre" (Jn 6,38).
  - Se trata de su propio cuerpo, la carne del Hijo del hombre, que se "entrega para la vida del mundo" (Jn 6,51).
  - Jesús quiere vivir en nosotros y que nosotros vivamos en él, por eso nos invita a comer de su carne y a beber de su sangre: "El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él" (Jn 6,56).



■ ¿Quién puede aceptar esto?

- Aquel discurso de Jesús, entonces a los judíos y hoy a nosotros, nos resulta un tanto extraño.
  - ¿Cómo podía Jesús dar a comer su carne? (Jn 6,52).
  - Les parecía una doctrina inadmisible e imposible de aceptar (Jn 6,50).
- Solo si aceptamos que la vida procede de Dios y que la vida sobrenatural, la participación en la vida divina, únicamente puede venir de aquel que siendo Dios, su Hijo eterno, ha querido compartir con nosotros la condición humana, podremos entender lo que Jesús propuso en el discurso del pan de vida.

183

## Objetivos:

- Que los catecúmenos reconozcan que lo que Dios quiere del hombre, y el modo como le propone comportarse y actuar en esta vida, responde y es coherente con su naturaleza más íntima y, por supuesto, con su dignidad.
- Que comprendan que los mandamientos, consecuentemente, son el mejor camino para que la humanidad en general y cada individuo en particular alcancen la plenitud de sentido y, como consecuencia, la máxima felicidad.

## Celebración de los exorcismos y la unción prebautismal

### Sexta etapa: Iniciación a la Vida de oración y a la espiritualidad cristiana

**Tema 40:** La oración de los cristianos: el Padrenuestro.

**Tema 41:** La oración de la Iglesia y la vida de oración.

## Objetivos:

- Que los catecúmenos sepan y experimenten que la espiritualidad cristiana arranca del reconocimiento de que Dios habla al hombre y espera su respuesta.

- Enseñar a los catecúmenos a orar y a reconocer los posibles engaños, desviaciones y malformaciones que pueden perturbar el normal desarrollo del trato del hombre con Dios.

## Celebración de la entrega del Padrenuestro Rito final: Rito de Admisión

### LA GUÍA DEL CATEQUISTA

Junto al material para el catecúmeno, también vamos a poder disponer de la guía del catequista, con el fin de ayudar a los catequistas para que, bajo la guía de los pastores y a través de los cauces que ofrece la comunidad cristiana a la que pertenecen, puedan formarse como "maestros, educadores y testigos" (DGC 237).

Los fines de la guía del catequista son:

- Ofrecer a los catequistas pistas concretas que les ayuden a entender tanto el sentido último como los objetivos concretos que se persiguen en cada uno de los temas que componen esta segunda etapa del catecumenado.
- Sugerir distintas propuestas para el desarrollo concreto de los temas con el fin de llegar mejor a los diferentes destinatarios de nuestras catequesis

# Materiales Catequéticos

---

## • Libros

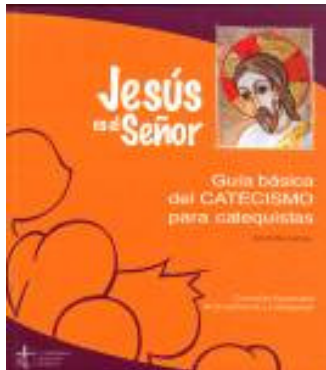
---

### • *Jesús es el Señor.*

#### *Guía básica del Catecismo para catequistas*

Autor: Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis

Ed. Edice - Madrid 2008



La pretensión de esta Guía es la de ayudar a los catequistas en su tarea al servicio de la iniciación cristiana y a que el Catecismo sea reconocido y acogido por todos (niños, padres de familia y catequistas) como el libro de la fe que los obispos españoles han hecho para los más pequeños de nuestras comunidades.

Según expresan sus autores, lo que se busca con esta Guía es ayudar a los catequistas en su SER, en su SABER y en su HACER.

En su SER porque atiende a la vida de fe y a la espiritualidad propia del catequista, conforme a su valiosísima misión en la Iglesia, proponiendo puntos de reflexión y de oración al hilo de los núcleos temáticos del Catecismo.

En su SABER porque, además de proporcionar un conocimiento del Catecismo y un posible itinerario de Iniciación cristiana siguiendo los núcleos del mismo, también tiene la intención de servir de ayuda para la formación personal del Catequista.

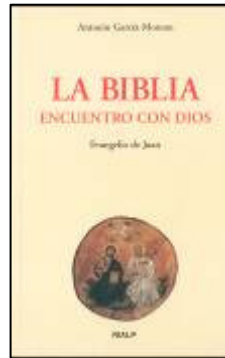
En su HACER porque propone pistas para desarrollar una sesión de catequesis desde cinco perspectivas vinculadas entre sí y, por tanto, inseparables: dar a conocer, enseñar a celebrar, alentar a vivir, enseñar a orar y educar en la vida comunitaria y en la misión.

Esta Guía desarrolla la primera etapa del itinerario que abarca los veintitrés primeros temas.

### • *La Biblia. Encuentro con Dios*

Autor: Antonio García-Moreno.

Ediciones Rialp. Madrid 2008.



Este libro, cuyo fin es ayudarnos al profundizar en el encuentro con Dios mediante la lectura del cuarto evangelio, tiene dos partes. En la primera, el autor presenta, una breve biografía del apóstol san Juan, con el fin de ayudar a comprender mejor su obra; y en la segunda, recorre el texto evangélico, para ayudarnos a

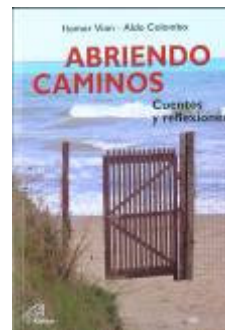
contemplar cuanto nos narra el evangelista y para poder saborear las enseñanzas de Jesús, tal como el Discípulo amado las recordaba al final de su vida.

### • *Abriendo caminos. Cuentos y reflexiones*

Autores: Itamar Vian y Aldo Colombo.

Ediciones Paulinas, 2008. Colección: Dinamismo y vida.

Este libro pretende, por un lado, ayudarnos a saber descubrir a Dios inmerso en lo cotidiano, repitiendo para ello, de alguna manera, el estilo de la predicación de Jesús, realizada por medio de hechos concretos y parábolas; y, por otro, trata de dar pistas a los lectores para que construyan la teología de lo cotidiano.



Con un lenguaje asequible, espontáneo y cargado de una gran sabiduría popular, este libro aporta y comunica vivencias profundas, a través de lecciones de optimismo, amor, fraternidad, búsqueda, misericordia, perdón, solidaridad... Virtudes y valores tan necesarios para

seguir caminando, junto a los demás, en la búsqueda de la auténtica felicidad compartida.

Algunas narraciones se pueden utilizar como punto de partida en la catequesis.

## EN DIÁLOGO CON DIOS

Todos sabemos bien que los padres son los primeros responsables en la educación de sus hijos. En efecto, «la catequesis familiar es, en cierto modo, insustituible, sobre todo por el ambiente positivo y acogedor, por el atrayente ejemplo de los adultos, por la primera y explícita sensibilización de la fe y por la práctica de la misma» (DGC 178). Ahora bien, una de las dificultades que solemos encontrar los catequistas en nuestra labor es, en general, la poca colaboración que manifiestan los padres en la educación cristiana de sus hijos.

Teniendo presente que el plan pastoral de nuestra archidiócesis de Madrid para los próximos tres años pretende potenciar con nuevo ímpetu la conciencia del ser y de la misión cristiana de las familias, y que el tiempo de Navidad es un momento especialmente familiar, os proponemos en este apartado de oración, el texto de san Pablo que escuchamos como segunda lectura el día de la Sagrada Familia.

Tal y como aparece en la oración colecta de la Eucaristía de este día, pidámosle a Dios que, teniendo como ejemplo a la Sagrada Familia de Nazaret, todas las familias traten de imitar sus virtudes domésticas y su unión en el amor, para que así lleguen a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo.



***Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión.***

***Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro.***

***El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.***

***Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.***

***Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón;***

***a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.***

***Y sed agradecidos.***

***La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente.***

***Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.***

***Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús,***

***dando gracias a Dios Padre por medio de él.***

***Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor.***

***Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.***

***Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor.***

***Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.***